

la de clérigos, una rama especial. De esto se componen los religiosos de la Orden Carmelita de la Santa Faz.

—¿Podría darme cifras de cuántos religiosos hay actualmente en la orden?

—Actualmente en la Casa Generalicia, que es en Sevilla, en Redes, veinte, por voluntad del Señor soy el padre fundador, el padre general, indigno, pero me ha correspondido así; somos en casa once. Aquí, los frailes de El Palmar son diez, y las monjas son doce o trece. O sea, que hay unos treinta y tantos actualmente. Pero de aquí a unos meses pienso que pasarán de los cuarenta, porque estoy recibiendo muchas cartas para ingresar en la orden.

—¿Qué fue de las niñas primeras, aquellas que vieron a la Virgen en El Palmar?

—Las niñas primeras, nosotros no tenemos contacto con ellas debido a que nuestros horarios tampoco coinciden. Cuando venimos nosotros es posible que ellas hayan estado por la mañana, hayan estado de día, yo no lo sé, ¿no? Por otra parte, pasaron un tiempo en que los padres de las niñas perseguían, no querían que vinieran aquí y se escondían huyendo de posible paliza de su padre, su hermano, quien sea. Después puede comprenderse que el Señor les diera una misión y cumplida esa misión retirárlas para dar paso a otros. No podemos interpretar lo que Dios quiera hacer.

—¿Cuándo fue su primer contacto personal con El Palmar de Troya?

—Vine aquí por primera vez el ocho de abril de mil novecientos sesenta y ocho. Ocho días después de la aparición, que lo leí en la prensa y vine a curiosear con unos amigos y demás. Estuve un tiempo viniendo así, a ver qué pasaba aquí, qué es, qué no será. Al poco tiempo comencé a creer que era verdad. Y al año y medio de estar aquí viniendo, tuve la primera visión, que fue el treinta de septiembre de mil novecientos sesenta y nueve.

—¿A qué se dedicaba usted en la vida laica?

—Mi profesión era administrativo-contable. He estado en varias empresas, la última que estuve fue los Hermanos de San Juan de Dios, que era la Compañía de Seguros de San Rafael y la revista "Nuestra Ciudad". Yo era allí el contable, y el que hoy es obispo, el padre Manolo, era el director-gerente de la compañía. Salí de allí porque fray Serafín Madrid, no hace falta hablar de él, es conocido en todo el mundo, debido a que él no creía en nada de esto de apari-

ciones, nos expulsó. Yo voy a hablar claro, ¿no? El padre Serafín Madrid dijo más o menos estas palabras: "Usted merece que le echen a patadas de aquí, porque usted es un impostor. Y ya que usted ve a la Virgen, que la Virgen le dé de comer. Márchese". Y no me dio ni la parte que me correspondía de participación de la paga del dieciocho de julio, Navidad, etcétera. Yo no reclamé nada. ¿Para qué reclamar, si tenía una dicha mayor? Pero en la calle me encontré. Y Dios y la Virgen, como él ha dicho, se ocupó de mantenerme. Porque si no me ayuda Ella, me muero de hambre.

## La industria de El Palmar

La Orden fundada por Clemente Domínguez cuenta, aparte de estas ideas de su padre fundador, con un no despreciable patrimonio: los quince mil metros cuadrados de la loma de "La Alcaparrosa" fueron comprador en tres millones de pesetas; setecientos mil al contado pagaron al jefe de la Policía Municipal de El Palmar por una casa de su propiedad en el pueblo, donde han instalado la "Hospedería del Peregrino" y la residencia de los frailes. En Sevilla, la llamada "Casa Generalicia" de la calle Redes parece que también es propiedad de la Orden. Una Orden en manos de Clemente Domínguez, quien es el autor de las Reglas dictadas a las monjas, de las que ha nombrado superiora a sor Ramonina de la Santa Faz y del Divino Corazón, una antigua clarisa del convento de Villaviciosa: "En cuanto a comida, está permitido también, el viernes, pescado. En cuanto a las bebidas de café o té, os autorizo a cuatro al día. Y un gesto de amor de este corazón delfico que os quiere tanto: a algunos les autorizo a cuatro cigarrillos, quiere decir, después de las comidas y nada más. Es un pequeño aliciente que para algunos servirá de pequeña ayuda. Os comprendo. Sé de vuestras debilidades y esta pequeña ayuda os evitará caer en otras cosas mayores".

Cuando había terminado de hablar con Clemente, obispo ilegítimo de El Palmar, algún devoto que estaba oyendo nuestra entrevista nos ofreció un ducados. Episcopal y solemne, Clemente, lo aceptó:

—Ya me he fumado los cuatro cigarrillos, pero lo voy a echar. Hagámoslo por la elevación episcopal...

Junto al altar, los frailes, las monjas, los legos, los videntes, arropados con mantas como una foto antigua de la toma de Teruel, seguían bisbiseando un rosario tridentino. ■ A. B. Fotos: FRASER.

## Andalucía

### CUANDO LOS INGENIEROS SALEN DE LOS DESPACHOS

*Dos procesos tan característicos de la nueva sociedad española como son el protagonismo cívico de las asociaciones de vecinos y la participación de los colegios profesionales en la vida pública están operándose ya en Andalucía. Las Comisiones de Cultura de los Colegios de Arquitectos o los Colegios de Abogados hace ya tiempo que están presentes en la vida de la región, en la colectiva aspiración de una Andalucía más justa; ahora se acaban de incorporar los que fueron la élite de las clases profesionales del país durante muchos años, los ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Para informar de la renovación democrática del Colegio, de su salida de los despachos a la realidad civil de la región, los ingenieros de Caminos se reunieron con los periodistas en Sevilla.*

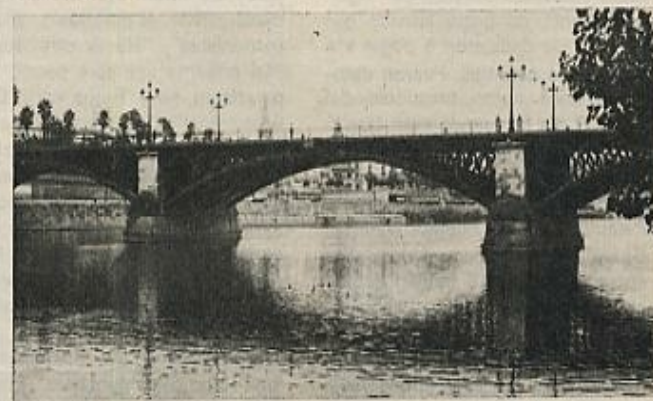
El Colegio, fundado en 1953, había venido funcionando en régimen de Colegio único —de "centralizador y centralizado" es calificado ahora por sus miembros—, en Madrid. De los dos mil ingenieros de Caminos que había en España hace diez años, de los cuales un 70 por 100 vivía en Madrid, se ha pasado a los cuatro mil actuales, de ellos ya un 40 por 100 con ejercicio en la España que no es Madrid. Con esto, dicen los ingenieros, "los problemas de las regiones han adquirido ante el Colegio una importancia que siempre debieron tener".

Un primer paso en estas reformas ha sido la creación de delegaciones regionales, primero en Baleares, Cataluña, Málaga y ahora en Andalucía Occidental y Badajoz, delegación que "ha nacido tras unas democráticas y masivas elecciones" a finales de 1975.

Los ingenieros de Caminos andaluces están decididos a participar y colaborar en la vida regional, dándole mayor peso a la función social que el Colegio debe cumplir con carácter prioritario. Para ello se han fijado los siguientes objetivos:

- "Una mayor y activa participación en la vida de la región, fundamentalmente en aquellas parcelas (obras públicas, construcción, urbanismo, tráfico, etcétera) que directamente nos competen, tendente a mejorar las estructuras y resolver los problemas existentes.
- Colaborar con las autoridades mediante sugerencias, asesoramiento, crítica constructiva, etcétera, en los temas de interés general.
- Proporcionar elementos de juicio a la opinión pública y medios de comunicación en aquellos temas propios de nuestra profesión que pudieran ser polémicos, para ayudar a clarificar ideas.
- Conseguir la mayor eficacia en el servicio de la profesión a la sociedad.
- Organizar conferencias, exposiciones, coloquios, etcétera, y publicar artículos tendentes a proporcionar información, principalmente en los aspectos técnicos".

Para demostrar andando esta intención, los ingenieros de Caminos han abordado dos problemas de la región, que son dos puentes: el de Triana, en Sevilla, y el de peaje José de León Carranza, sobre la bahía gaditana. Sobre el puente sevillano de Triana, que sigue cerrado al tráfico por amenaza ruina, expusieron en su día la disconformidad colegial porque el proyecto de reforma confeccionado por Obras Públicas hubiera sido único, sin convocar una subasta con otros proyectos y sin admitir un debate sobre los puntos del aprobado. Sobre el puente Carranza, que une el istmo gaditano con la zona industrial de Matagorda y con la futura área metropolitana de la bahía (Puerto Real, Puerto de Santa Marta, Jerez), el Colegio está elaborando un informe sobre un tema aún no resuelto: el peaje de dicha obra, que ha sido en Cádiz la gran construcción del franquismo después de la explosión de los años cuarenta. ■ A. B.



Los ingenieros de Caminos andaluces quieren que su Colegio cumpla una más activa función social. Para empezar han abordado dos problemas de la región, que son dos puentes: el de Triana, en Sevilla —en la fotografía—, y el de peaje "José de León Carranza", sobre la bahía gaditana.